

# HORA SANTA FIN DE AÑO 2020

## EXPOSICIÓN Y BENDICIÓN EUCARÍSTICA

### **La exposición**

Congregado el pueblo, que puede entonar algún canto, si se juzga oportuno, el ministro se acerca al altar. Si el Sacramento no está reservado en el altar en que se va a tener la exposición, el ministro, cubierto con el humeral, lo traslada desde el lugar de la reserva, acompañándolo algunos ayudantes o algunos fieles con cirios encendidos.

Póngase el copón o la custodia sobre la mesa del altar cubierta con un mantel. Pero si la exposición se alarga durante un tiempo prolongado, y se hace con la custodia, se puede utilizar el trono o expositorio, situado en un lugar más elevado; pero evítese que esté demasiado alto y distante.

Expuesto el santísimo Sacramento, si se emplea la custodia, el ministro inciensa al Sacramento. Después de esto, si la adoración se prolonga durante un tiempo bastante largo, puede retirarse.

Si se trata de la exposición solemne y prolongada, conságrese en la Misa que preceda inmediatamente a la exposición la hostia, que se ha de exponer a la adoración, y póngase en la custodia sobre el altar después de la comunión. Entonces la Misa concluirá con la oración después de la comunión, omitiéndose el rito de despedida; y, antes de retirarse, el sacerdote ponga el Sacramento, si se juzga conveniente, sobre el trono o expositorio e inciénselo.

### **La adoración**

Durante la exposición, las preces, cantos y lecturas deben organizarse de manera que los fieles, atentos a la oración, se dediquen a Cristo, el Señor.

Para alimentar la oración íntima, háganse lecturas de la Sagrada Escritura con homilía, o breves exhortaciones, que lleven a una mayor estima del misterio eucarístico. Conviene también que los fieles respondan con cantos a la palabra de Dios. En momentos oportunos debe guardarse un silencio sagrado.

Ante el santísimo Sacramento, expuesto durante un tiempo prolongado, puede celebrarse también alguna parte de la Liturgia de las Horas, especialmente las Horas principales; por su medio las alabanzas y acciones de gracias que se tributan a Dios en la celebración de la Eucaristía se amplían a las diferentes horas del día, y las súplicas de la Iglesia se dirigen a Cristo y por él al Padre en nombre de todo el mundo.

Se puede iniciar con un canto: No tengas miedo (<https://youtu.be/E5zbSeINTLU>)

**Jaculatorias:**

**V.** Bendito y alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.

**R.** Sea para siempre bendito y alabado.

**V.** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

**R.** Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

**Esta jaculatoria y el gloria se repiten tres veces.**

**Después el presidente introduce la oración con estas u otras palabras:**

Señor Jesús, tú que en la humildad del pesebre nos has mostrado el camino de la humanidad y en tu Cruz nos has indicado la finalidad y el objeto de nuestra vida como donación y entrega.

Tú que en la oscuridad de la noche has brillado como una luz y permaneces siempre iluminando a pesar de los embates de quienes no quieren recibirte.

Tú que en familia has empezado a vivir y compartir nuestra historia para que nosotros supiéramos cómo amar y cuál era nuestro papel en el mundo.

Atiende nuestra oración, Señor, en este último día del año 2020, porque venimos a Ti con el corazón dispuesto pero cansados de tantas luchas, venimos con el ansia de encontrar una respuesta a nuestra historia y poder dar sentido al sufrimiento y al dolor que hemos experimentado en este año de pandemia, cuando hemos visto partir a tantos seres queridos y cuando hemos tenido que dar un giro a nuestras costumbres, a nuestros estudios y trabajos.

Tú sabes cuánto hemos vivido y cómo hemos tratado de salir adelante y acompañarnos unos a otros en el dolor y en la enfermedad. El mundo nos gritó aislamiento, pero nuestras

familias se encontraron, el mundo nos hizo parar el ritmo normal, pero volvimos a la normalidad de encontrar al otro más a menudo, de mirar su rostro y valorarlo, de preocuparnos más por nuestros niños jóvenes, de seguir más de cerca su ritmo en el colegio.

No todo ha sido malo, Señor, porque de tu mano hemos podido valorar más la eucaristía, hemos soñado con retornar a los templos y encontrar a los hermanos, hemos descubierto nuevamente el valor de la familia y de estar juntos, hemos aprendido nuevas técnicas y metodologías, hemos crecido, aunque nos haga falta el ritmo agitado del día a día que veníamos teniendo.

En esta hora santa queremos hablarte: pediremos perdón porque no siempre hemos caminado según tu promesa, daremos gracias porque sabemos que no nos dejas solos y te pediremos que nos guardes en el año venidero y traigas serenidad al mundo que sufre.

## PRIMER MOMENTO: ORACIÓN DE PERDÓN

Lectura del texto bíblico:

Lectura del libro de Ester

4, 17a-17c.17f-17h.

**M**ARDOQUEO, recordando las maravillas del Señor, oró así:

¡Señor, Señor, rey omnipotente! El mundo entero está sometido a tu poder. Cuando te propones salvar a Israel, no hay quien pueda volverse contra ti. Porque tú creaste el cielo y la tierra y las maravillas que existen bajo el cielo. Eres Señor de todo, y nadie puede oponerse a ti, Señor.

Y ahora, Señor, Dios y Rey, Dios de Abrahán, perdona a tu pueblo, porque nuestros enemigos tramán nuestra ruina. Desean destruir la heredad que es tuya desde siempre. No desprecies al pueblo que rescataste para ti de la tierra de Egipto. Escucha mi oración y ten misericordia de tu heredad; convierte nuestro duelo en alegría, para que, conservando la vida, alabemos tu nombre, Señor. No cierres los labios de los que te alaban».

Palabra de Dios.

SIGNO: Encender unos cirios delante de la imagen del niño del pesebre

Un ministro puede decir estas u otras palabras:

Al terminar este año, encendemos estas luces, Señor, delante de la Imagen del Niño, signo de la humildad y la paciencia, porque queremos pedir perdón por nuestras equivocaciones y por nuestros errores, por nuestros pecados y nuestras faltas de amor, durante este año que finaliza.

A cada aclamación se responderá: Perdón, Señor, perdón.

Perdón, Señor, por nuestra falta de compromiso y de amor con nuestros hermanos. Perdón por no respetar las normas que buscaban proteger la vida de todos,

Perdón, Señor, por las traiciones y las intrigas, por los chismes y las calumnias, por la difamación y las palabras dichas a destiempo y que han dividido nuestras familias, nuestra comunidad y a muchos han dañado.

Perdón, Señor, por no haberte buscado en todo momento y no serte fiel en la oración ni en la eucaristía, por haberte remplazado en tantas cosas que no valían la pena y por no haberte reconocido y amado como deberíamos, por no haberte buscado lo suficiente en el tiempo de aislamiento.

Perdón, Señor, por no haber valorado nuestras familias y haber destruido los vínculos del amor y la unidad y por no haber descubierto que tenías bendiciones guardadas para nosotros en el seno de nuestras familias, en este tiempo de pandemia.

Perdón, Señor, por pensar que no era necesario amar lo suficiente, por no ser generosos y por habernos reservado tantos dones que habías puesto en nuestras manos para el bien de la comunidad.

Perdón, Señor, por haber perdido tanto tiempo en cosas inútiles y haber olvidado el valor de lo que era importante, por no mirar a los ojos al hermano, por no ayudar lo suficiente, por desesperarnos tanto.

Perdón, Señor, por habernos creído inmunes a todo y no cuidarnos ni cuidar a nuestros hermanos cuando debimos hacerlo.

Perdón, Señor, por haber hecho las cosas a nuestro modo y no según tu voluntad, por no haber trabajado pastoralmente en comunión y por no ser fieles a las directrices de la Iglesia.

El presidente invita a pedir perdón de manera personal y a reconocer nuestras equivocaciones y errores de este año que termina.

**Canto:** Perdón, Señor. ([https://youtu.be/sEavX-\\_6WHM](https://youtu.be/sEavX-_6WHM))

## SEGUNDO MOMENTO: ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

**Lectura del texto bíblico:**

Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo a los corintios 1,3-11

**B**ENDITO sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos consuela en cualquier tribulación nuestra hasta el punto de poder consolar nosotros a los demás en cualquier lucha, mediante el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios! Porque lo mismo que abundan en nosotros los sufrimientos de Cristo, abunda también nuestro consuelo gracias a Cristo. De hecho, si pasamos tribulaciones, es para consuelo de ustedes y salvación; si somos consolados, es para consuelo de ustedes, que les da la capacidad de aguantar los mismos sufrimientos que padecemos nosotros. Nuestra esperanza respecto de ustedes es firme, pues sabemos que, si comparten los sufrimientos, también compartirán el consuelo.

Pues no queremos que ignoren que la tribulación que nos sobrevino en Asia nos abrumó tan por encima de nuestras fuerzas que perdimos toda esperanza de vivir. Pues hemos

tenido sobre nosotros la sentencia de muerte, para que no confiemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; el cual nos libró y nos librá de esas muertes terribles; y esperamos que nos seguirá librando, si ustedes cooperan pidiendo por nosotros; así, viniendo de muchos el favor que Dios nos haga, también serán muchos los que le den gracias por causa nuestra.

Palabra de Dios.

**SIGNO:** Colocar incienso en un recipiente de manera que se vea y se sienta su olor perfumado en la asamblea

**Un ministro puede decir estas u otras palabras:**

Al terminar este año, con este incienso queremos darte gracias, Señor por todas las cosas que nos has concedido durante este año.

**A cada aclamación se responderá:** Te damos gracias, Señor, te damos gracias, Señor.

Gracias, Padre Santo por el maravilloso regalo de la vida y permitirnos compartir con tantas personas durante estos 365 días.

Gracias, Señor, por llamarnos a la Iglesia y regalarnos una comunidad, una parroquia y una diócesis donde nos podamos sentir amados y acogidos.

Gracias, Señor, por habernos regalado este año de la Palabra de Dios en medio de la pandemia, pues pudimos estar gozando de este maravilloso mensaje y tuvimos la oportunidad de experimentar que nuestras familias se hicieron pequeñas iglesias, comunidades domésticas.

Gracias, Señor por los dones que has derramado en nuestra existencia y por permitirnos compartirlos con los demás.

Gracias, Padre, por tu amor y tu misericordia que se han manifestado en cada regalo. No todos los hemos entendido pero te agradecemos por no abandonarnos en los momentos de dolor y de oscuridad.

Gracias, Padre santo, por nuestra parroquia, por las personas que se preocupan por acompañarnos en la fe: El Obispo, los sacerdotes y diáconos, los ministros laicos, los catequistas, los jóvenes y niños.

Gracias, Señor, por cada uno de los que han aportado su granito de arena para nuestra parroquia, por quienes nos ayudan con el sostenimiento de nuestras obras, por quienes se preocupan por los pobres y los enfermos.

Gracias, Señor, por permitirnos ser fuertes ante los embates del Covid 19, por darnos la fuerza para avanzar cuando hemos visto caer a tantos seres amados y por regalarnos la fuerza para ayudar a quienes lo han necesitado.

**El presidente invita a dar gracias de manera personal.**

**Canto:** Gracias, Señor. (<https://youtu.be/AZNH4QTbNDY>)



## TERCER MOMENTO: ORACIÓN DE PETICIÓN

Lectura del texto bíblico:

Lectura de la carta de Santiago 1,2-27

**C**ONSIDEREN, hermanos míos, un gran gozo cuando se vean rodeados de toda clase de pruebas, sabiendo que la autenticidad de su fe produce paciencia. Pero que la paciencia lleve consigo una obra perfecta, para que sean perfectos e íntegros, sin ninguna deficiencia.

Y si alguno de ustedes carece de sabiduría, pídasela a Dios, que da a todos generosamente y sin reproche alguno, y él se la concederá. Pero que pida con fe, sin titubear nada, pues el que titubea se parece a una ola del mar agitada y sacudida por el viento. No se crea un individuo así que va a recibir algo del Señor; es un hombre inconstante, indeciso en todos sus caminos. Que el hermano de condición humilde se sienta orgulloso de su alta dignidad, y el rico de su pequeñez, porque pasará como flor de hierba. Pues sale el sol con su ardor y seca la hierba, se cae la flor y se pierde la belleza de su aspecto; así también se marchitará el rico en sus empresas. Bienaventurado el hombre que aguanta la prueba, porque, si sale airoso, recibirá la corona de la vida que el Señor prometió a los que lo aman.

Palabra del Señor.

SIGNO: Colocar flores delante del Santísimo.

Un ministro puede decir estas u otras palabras:

Finalizando este año 2020 y disponiéndonos a vivir un nuevo año 2021, queremos encomendarte nuestro futuro, Señor, y esperamos poder caminar siempre en tu presencia.

A cada aclamación se responderá: Oh Señor, escucha y ten piedad.

Padre bueno, te pedimos que este año nuevo, que estamos por comenzar, traiga paz y bienestar para nuestros hogares y nuestra comunidad cristiana, nos haga experimentar siempre tu bondad y tu misericordia.

Padre bondadoso, te encomendamos el año 2021 que en nuestra Iglesia estará dedicado a contemplar la figura de san José. Bendice la labor de todos para que, en este año pensemos en la parroquia, comunidad de comunidades, y seamos obreros fieles en esta porción de la Iglesia que peregrina en Colombia.

Padre del amor, no venimos a pedirte dinero ni cosas materiales, queremos encomendarnos para que seas tú quien nos guíe y nos acompañe durante el próximo año y nos permitas ver la luz al final del túnel de este virus que nos ha afectado.

Señor de la historia, has que este año nuevo vivamos según tu voluntad y que cada fruto recogido sea siempre una muestra de nuestro caminar y de nuestro deseo de ser mejores cristianos.

Regala, Señor, la paz y la tranquilidad a nuestras comunidades, permite que nuestra parroquia no se vea sumergida en la división y regálanos el don de la unidad.

Da fortaleza a todos los que han visto partir a sus seres queridos a causa del Covid 19 o por cualquier otro motivo, acompaña a los que se sienten solos y abandonados y no olvides nunca a los enfermos y ancianos de nuestras comunidades, Señor.

El presidente invita a hacer peticiones de manera personal.

**Canto:** Jesucristo Palabra del Padre (<https://youtu.be/O5LNFNNtWzw>).

### **La bendición**

Hacia el final de la adoración el sacerdote o diácono se acerca al altar, hace genuflexión y se arrodilla, y se canta un himno u otro canto eucarístico. Mientras tanto, el ministro, arrodillado, incienso el santísimo Sacramento, cuando la exposición tenga lugar con la custodia.

El sacerdote canta o dice:

V. Les diste, Señor, el Pan del cielo.

R. Que contiene en sí todo deleite.

Luego se levanta y dice:

Oremos.

Se hace una breve pausa en silencio, y el ministro prosigue:

**O**H Dios, que redimiste a todos los hombres  
Con el misterio pascual de Cristo,  
conserva en nosotros la obra de tu misericordia,  
para que, venerando constantemente  
el misterio de nuestra salvación,  
merezcamos conseguir su fruto.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amen.

Todos responden:

Amén.

Dicha la oración, el sacerdote o diácono, tomando el humeral, hace genuflexión, toma la custodia o copón y hace con la una o el otro en silencio la señal de la cruz sobre el pueblo.

### **La reserva**

Acabada la bendición, el mismo sacerdote o diácono que dio la bendición, u otro sacerdote o diácono, reserva el Sacramento en el sagrario y hace genuflexión, mientras el pueblo, si se juzga oportuno, hace alguna aclamación, y finalmente el ministro se retira.

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios, en sus Ángeles y en sus Santos.

